

Aportes de la psicología a la comprensión e intervención de la adicción a sustancias psicoactivas*

Contributions from psychology to understanding and intervention of addiction to psychoactive substances

*Cesar Augusto Jaramillo Jaramillo***

Recibido octubre 11 de 2010, aprobado noviembre 16 de 2010

Resumen

El artículo realiza una reflexión sobre el aporte de las principales corrientes psicológicas: cognitiva, humanista y dinámica, al abordaje de la adicción a sustancias psicoactivas, revisando las categorías centrales con las cuales responde a la explicación epistemológica y al acercamiento metodológico. La concepción del ser humano como punto de partida para la construcción de cada una de las explicaciones frente al fenómeno contemporáneo del uso, abuso y dependencia a drogas.

Palabras clave: adicción, corrientes psicológicas, cognitiva, humanista y dinámica.

Abstract

This article makes a reflection about the contributions of the main psychological streams i.e. cognitive, humanist, and dynamic, to the comprehension of the addiction to psychoactive substances, reviewing the central categories with which it answers to the epistemological explanation and the methodological approach, departing from the conception of a human being as a starting point for the construction of each of the explanations to the contemporary phenomenon of use, abuse, and dependency of psychoactive drugs.

Keywords: addiction, psychological streams, cognitive, humanist, and dynamic.

* Este artículo está basado en el material preparado para el Módulo "Aspectos psicológicos de las drogodependencias" ofrecido en la Especialización en Adicciones de la Funlam .

** Psicólogo, Magister en Educación y Desarrollo Humano, Especialista en Estudios sobre Juventud.

Introducción

Cuando nos acercamos a la complejidad de las adicciones a *Spa*¹, nos encontramos que todos los paradigmas científicos que se proponen desde las diferentes ciencias y disciplinas en la contemporaneidad se quedan cortos en las conceptualizaciones y metodologías de comprensión e intervención, lo que muestra que no existe una teorización lo suficientemente amplia y completa que, por sí sola, responda a todas las preguntas que nos plantea la adicción en la actualidad.

Las dependencias físicas y psicológicas a las *Spas* son tan complejas que desbordan todos los estatutos epistemológicos y metodológicos, tanto de las ciencias exactas como de las ciencias comprensivas de esta época, y por ello, cuando pensamos en la intervención, sea preventiva o terapéutica, desde modelos ambulatorios o residenciales, vemos cada vez más el imperativo que, para arrojar luces sobre esta problemática adictiva, sea necesario crear modelos complejos e integrales que se deben pensar desde lo inter, lo trans y lo multi disciplinar.

Es necesario tener en cuenta, para encarar lo enunciado en el título, que la psicología, como disciplina científica en la contemporaneidad, apenas intenta despejar y construir su objeto epistemológico; ello lo intenta realizar al interior de los campos de las ciencias sociales y humanas, y, además, acoge los linderos de las ciencias de la salud con su cercanía a las neurociencias.

Por otro lado, la psicología se ocupa de las adicciones, sobre todo de las tóxicas, apenas desde mediados del siglo XX, desde entonces ha intentado la construcción de un saber científico acerca de éstas, pero que, aún hoy, no presenta una unidad teórica, ni comprensiva, tampoco explicativa y, asimismo, metodológica, frente a la explicación e intervención de la adicción a las *Spas*.

¹ Sustancias Psicoactivas, de aquí en adelante se usara la abreviatura *Spa*.

De igual forma, según lo anterior, la psicología es una disciplina teórica y metodológica habitada por miradas, enfoques o corrientes, entre éstas, un número importante de epistemólogos que se han ocupado del tema en la psicología, proponen tres corrientes dominantes en el panorama disciplinar actual, a saber: la cognitiva-conductual, la dinámica y la humanista. Cada una de estas, a su vez, plantea una teoría del ser humano y un punto de vista hacia un posible giro en el acercamiento a la comprensión de las adicciones a *Spas*, veamos:

1. La intervención desde la corriente cognitivo-conductual

Su punto de partida para nominar al ser humano que es adicto a sustancias psicoactivas, es el individuo, como sujeto preso de su cerebro, asediado por la tormenta de neurotransmisores, que tiene respuestas conductuales inadecuadas; con esquemas maladaptativos tempranos; rituales de consumo aprendidos y replicados incontroladamente; con manejos inasertivos, que lo mantienen sumido en ambientes propiciadores de consumo de *Spas*; asimismo, que manifiesta conductas proactivas al consumo que no ayudan a contener la ansiedad del uso de sustancias adictivas, a lo que se suman factores hereditarios y, es proclive a responder de manera positiva a los factores de riesgo que están en el contexto socio-cultural.

Esta corriente plantea una visión de la dependencia a *Spas* desde lo cognitivo-conductual y desde la conciencia, afirmando que si se lograse reprogramar desde la cognición la respuesta inadecuada ante el impulso del consumo, la adicción sería dominada y posiblemente superada.

2. La intervención desde la corriente humanista

Su punto de partida, frente a la concepción del ser humano en la adicción, es el hombre o la persona, ésta ha llegado a la adicción por un dilema existencial, ha perdido el sentido de su existencia, se ha enfrentado a ese vacío existencial, tratando de llenarlo con droga, por

lo que pierde su ser religioso, espiritual o trascendente, esto lo lleva a hundirse en un paraíso hedonista, donde su ser resiliente desaparece paulatinamente con el avance de la farmacodependencia.

En la adicción, según el humanismo, se deben intervenir estas realidades noéticas² que se han perdido en el hombre y la mujer contemporáneos, para poder recuperar la humanidad en ese ser que decide forzosamente por factores intrapsíquicos y socioculturales. Hacer girar su proyecto de vida en torno a las drogas.

3. La intervención desde la corriente dinámica y psicoanalítica

Esta corriente asume una mirada del ser humano en la adicción a *Spas* desde el sujeto como tal, al que se le reconoce un inconsciente. Un sujeto adicto desde esta óptica psicoanalítica es aquel que franqueó el principio del placer y que se ubica en un más allá de ese principio homeostático, en el que se pasa del circuito del placer y de este al displacer, pero que en el caso del toxicómano se desemboca en el sufrimiento o el goce como lo plantea la óptica lacaniana.³

El sujeto adicto, según el psicoanálisis, se caracteriza como aquel al que la palabra no le socorre y que se hunde en un abismo donde la razón subjetiva se constituye en el objeto de su deseo llamado droga. Este sujeto, además, es descrito por el psicoanálisis como aquel que se ha fijado en placeres orales, anales y genitales, que se ha quedado detenido en fases del desarrollo psicosexual de la infancia que, posteriormente, despiertan con el advenimiento de la pubertad y la adolescencia, lo que coincide con la época de la psico-evolución humana, en la cual la literatura científica de corte estadístico y cuantitativo nos señala que irrumpe el consumo de sustancias adictivas en los sujetos contemporáneos.

² Realidades que proviene de la esfera espiritual según Víctor Frankl.

³ Corriente que se deriva de la obra del psicoanalista francés Jacques Lacan.

4. Aportes de la psicología a la comprensión de la adicción

Es indudable que, la psicología como disciplina que se ocupa de lo psíquico, aporta estas miradas desde las corrientes psicológicas dominantes actualmente, y desde mi propia experiencia, de continua reflexión e investigación a cerca de las adicciones a *Spas*, he venido considerando de suma relevancia estas contribuciones de los enfoques psicológicos en torno a esta problemática tan compleja, tan intrincada como lo es la adicción.

Sin embargo, de acuerdo con estos tratamientos teóricos y prácticos, me atrevo a plantear que no existe un enfoque único al interior de la disciplina de la psicología, así como tampoco en el mismo psicoanálisis, al igual que en la psiquiatría, en las neurociencias, ni en la toxicología e, incluso, en la epidemiología, que dé una respuesta concluyente, satisfactoria y completa en torno a la toxicomanía; cada porción de saber científico y disciplinar es parcial y aporta su versión, pero cada una hace su contribución para entender la problemática, sin tener la verdad total o la respuesta que erradique este mal pandémico de la toxicomanía que se ha intensificado en la postmodernidad y que reta al ingenio humano para su solución. Las reflexiones anteriores nos llevan a pensar que las posibles rutas de salida a este mal contemporáneo están en el consenso de las ciencias, las disciplinas científicas e incluso los saberes.

La comprensión de la adicción a *Spas* y sus posibles tratamientos, sólo son posibles a partir de un diálogo complejo de saberes, incluso hasta de los saberes populares que hoy aportan abordajes como los propuestos, por ejemplo, desde las medicinas tradicionales latinoamericanas a la desintoxicación física atribuible a *Spas*, por medio de técnicas, tales como, el *Temazcal*⁴ provenientes de las culturas aborígenes de México y Guatemala, y que hoy se utilizan con éxito para mejorar el cuadro

4 Su nombre proviene del Náhuatl y puede ser traducido como "casa de vapor" (temaz: vapor; calli: casa).

asociado a la intoxicación orgánica por uso excesivo y prolongado de *Spas*, en algunas modalidades de tratamiento para la superación de la toxicomanía en estos países y otros de Latinoamérica.

Es así como, las respuestas pueden provenir de muchos lados, hasta de los no científicos como lo entendemos desde una lectura occidental y racionalista. Las posibles desde, una óptica compleja, deben ser fruto de la construcción transdisciplinar, que pueda crear nuevas comprensiones que trasciendan las fronteras disciplinares, permitiendo, así, la creación de epistemes y metodologías innovadoras de intervención.

Lo anterior, lo planteo con base en la constatación de que asistimos a una crisis de respuestas, de reflexiones y de actuaciones en el campo de las adicciones, una prueba de ello es su crecimiento exponencial, asunto que no lo podemos ocultar, pues cada informe anual de la ONU así lo refleja, en la medida en que, cada vez, son más los adictos y comienzan más temprano, igualmente, se crean nuevas sustancias, por ejemplo, las llamadas de diseño y, con éstas, nuevas formas de adicción.

Queda claro, a la altura de la discusión que expongo, que la psicología propone respuestas frente al problema de las drogas, por supuesto que sí, se acaban de describir unos ejemplos desde las corrientes de la psicología, pero, éstas, tomadas cada una de forma independiente, no son totalmente efectivas, se requiere de un abordaje integral en el que se complementen y, por ende, para poder ver un conjunto aproximado de ese poliedro, o monstruo de mil caras, que es la adicción a la *Spas*.

La investigación a cerca de la toxicomanía muestra que los tratamientos efectivos en el mundo, tanto residenciales como ambulatorios e, incluso, en la prevención, es un conjunto de sinergias las que producen la rehabilitación de un adicto o que un programa preventivo sea exitoso, no es sólo una intervención o estrategia la que produce el cambio, es un proceso con un conjunto de intervenciones planificadas y transdisciplinares las que transforman realidades complejas como la toxicomanía de manera individual y colectiva.

No se trata, únicamente, de la desintoxicación, tratar el doble diagnóstico, trabajar las conductas problema, intervenir la familia, analizar los determinantes inconscientes, trabajar el vacío existencial, o las problemáticas objetuales, todo esto se debe tratar de forma simultánea y de manera sinérgica para producir una transformación subjetiva y en el contexto donde se incorporará el exadicto. Se debe hacer todo esto, pero sobre todo no estigmatizar al sujeto, respetar su condición de humanidad y recuperar la vulneración de su dignidad humana, que se ha perdido tras el consumo de drogas o *Spas*.

El papel de la universidad como creadora de conocimiento y preservadora del acumulado cultural, es atender este llamado ético privilegiado y pensar, de forma incesante, en nuevas maneras de entender, explicar e intervenir el problema, que no solamente está en su campus como invitado a un evento académico a una cátedra. Está en manos de los y las jóvenes de las universidades, que las tienen como “parceras” ocasionales, de ritual o permanentes, reconocer que las *Spas* hacen parte de la forma de ser y estar en el mundo, que éstas hacen parte de la vida cotidiana como actores o espectadores del drama del uso, abuso o dependencia.

Lejos de satanizar los consumos de sustancias, desde el punto de vista experimental o recreativo, es deber de los expertos en la problemática de las adicciones, señalar que estos coqueteos con las drogas muchas veces pueden terminar mal, nadie cree donde puede llegar lo que comienza como una inocente experiencia, ésta puede convertirse en un desfiladero existencial, del cual no hay retorno, por ello, es tan importante en estos tiempos prevenir antes que lamentar.

5. Aprendizajes

Hasta el momento se puede notar un tono desesperanzador en mis afirmaciones, pero existen unas posibles rutas que he logrado colegir en el estudio de las *Spas*:

- Es preciso evitar la estigmatización, asimismo, la normalización de los consumos, puesto que las sustancias encierran peligros reales y

de ellos debe advertirse mediante la información oportuna, veraz y contextualizada.

- Debe procurarse, en lugar de alarmar, sensibilizar frente al problema, en tanto una comunidad informada, unos sujetos alertas pueden reaccionar mejor cuando el problema se manifieste.
- Es importante la construcción de discursos y acciones de prevención desde enfoques muy abarcativos, consensuados y legitimados por las comunidades científicas y actores sociales que los construyen y aplican, sumando el concurso proactivo de las poblaciones hacia las cuales van dirigidas, tanto en su diseño como en su implementación.
- No existen soluciones mágicas, no las tenemos, no se han creado vacunas para las *Spas*; hay rutas de experiencia de las cuales hemos aprendido algunas pistas en esta carrera de observación que es la investigación y la intervención en toxicomanías.
- Son necesarios los programas de internamiento, los programas ambulatorios, los modelos de desintoxicación y de reducción de riesgos y daños, siempre y cuando, estos sean pensados desde una amplia visión y una construcción transdisciplinaria.
- La investigación es un campo esencial de desarrollo para comprender, cada vez más y mejor, el fenómeno de las dependencias, ella nos puede enseñar lo que sirve y lo que no funciona.
- En adiciones hay mucho camino por recorrer, el aliento es la calidad de vida de las futuras generaciones que debemos contribuir a preservar.

6. A manera de conclusión

La psicología es una disciplina científica que aporta unas visiones y unas metodologías de intervención, pero no es una respuesta absoluta ni concluyente, es una brizna en el universo de lo sabido y desconocido de la toxicomanía, por ello, exige humildad científica y capacidad de trabajo en equipo con las otras ciencias, disciplinas y saberes si se quiere hacer algo que aporte significativamente a la solución de

este reto existencial de la humanidad contemporánea que llamamos toxicomanía, farmacodependencia, drogodependencia, en fin, el nombre es lo de menos, lo demás es la deuda con estos seres que sufren y que esperan de nosotros alguna respuesta, algún paliativo, ojalá la cura a la adicción a *Spas* en el transcurso de este milenio.

K

Referencias

- Beck, A. *et al* (1999). *Terapia Cognitiva de las Drogodependencias*. Barcelona: Paidós.
- Derrida, J. (1990). Retóricas de la droga. Bogotá: *Revista Colombiana de Psicología*, Universidad Nacional de Colombia, No.4. pp. 33-44.
- Ellis, A. (1994) *Toxicomanía y Drogodependencias: Un enfoque cognitivo-conductual*. Barcelona: Paidós.
- Frankl, V. (2001). *Logoterapia y Análisis Existencial*. Buenos Aires: Herder.
- Goti, E. (1990). *La Comunidad Terapéutica: Un desafío a las Drogas*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Jaramillo, C. A. (2002). *Psicoanálisis y reducción del daño en libro: Nuevas estrategias de atención en drogodependencias: "La reducción de riesgos y daños"*. Medellín: Departamento de Publicaciones- Funlam.
- _____ (2003). Las éticas de la toxicomanía frente a la intervención y la investigación. En: *Memorias del Diplomado de Formación y entrenamiento de personas dedicadas al tratamiento*. México: Universidad Iberoamericana de Puebla, Federación Mexicana de Comunidades Terapéuticas y C.T. Xochitl-Cuicatl.
- Martínez, E. (2000). *Acción y Elección: logoterapia de grupo y una visión de las adicciones* (Documento electrónico). Bogotá: Fundación Colectivo Aquí y Ahora.
- Megias, E. & Elzo, J. (1995). *Jóvenes, Valores, Drogas*. Madrid: FAD.
- Miller, J. A. (1989). *Clausura de la Primera Jornada de la Toxicomanía*. Colombia: Fundación Freudiana de Medellín, Correspondencia No. 9, mayo-agosto.
- Rodríguez, J. A. (1996). *¿Por qué nos drogamos? Del poder y otras adicciones estudio psicoanalítico*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Vera, E. (1988). *Droga, psicoanálisis y toxicomanía: Las huellas de un encuentro*. Buenos Aires: Paidós.